



Ser parte de Aparte

Gabriel Prieto Escobar

Actor, miembro del Teatro Aparte

Profesor Escuela de Teatro Pontificia Universidad Católica de Chile

El proceso de creación de **De uno a diez, ¿cuánto me quieres?** fue, como todos nuestros anteriores procesos, un agrado, un reencuentro. Un re-encuentro con nuestros amigos Rodrigo y Nena, que venían llegando de E.E.U.U. y, a la vez, un reencuentro con una parte importante de nuestra vida... nuestra vida en pareja.

Todos los que formamos el Teatro Aparte estamos emparejados, algunos incluso con hijos, perros y gatos. No es mi caso, yo sólo tengo mujer, pero la verdad es que el tema para una nueva obra se desprendió por sí solo de nuestro anterior trabajo, **¿Quién me escondió los zapatos negros?**, en el cual el tema de la pareja nos quedó como asignatura pendiente.

Como están los tiempos, no es gratuito aclarar que sólo nos remitimos a parejas heterosexuales, por ser ése nuestro estilo y opción de vida y sobre el cual podemos hablar con entera propiedad.

Hecha la aclaración, les contaré que nuestro proceso fue muy libre y a un ritmo impuesto por cada persona. Cada uno escribía en su casa y luego nos juntábamos en la casa de cualquiera de nosotros a leer nuestras historias, las que podían ser narrativas, teatrales, poéticas o como fuera que nuestro gusto e imaginación nos dictara.

Las propias experiencias respecto al tema, más las historias de amigos, vecinos, papás, amigos de un amigo etc. se fueron sucediendo y fueron creando una cantidad de material suficiente como para crear cuatro obras de teatro, todas diferentes, todas nuestras.

Lo más divertido del caso es que nosotros pen-

sábamos entonces que nuestros rollos de pareja eran muy particulares, que nadie discutía y peleaba como nosotros. Cuán equivocados estábamos: con cada función, en que 300 personas diferentes se ríen y se emocionan porque se ven enteramente retratadas, nos damos cuenta que nuestra identidad como chilenos no sólo se da a nivel social, sino que también en los dormitorios... Al respecto, un comentario muy recurrente que nos ha llegado es *si parece que hubieran puesto una grabadora debajo de mi cama*.

Especial mención merece un comentario, entre muchos, hecho por un amigo recién separado, que comentó *gracias por el humor; yo estoy en medio del horror de estar separado; sin embargo, no pude dejar de reirme cuando la mujer le dice a su ex-marido: «y te compraste una cama nueva»*.

Esto nos emociona de verdad, ver y sentir a la gente que llena cada función desde el día mismo del estreno hace casi ya cinco meses. Gente con mayor o menor *cultura teatral*, gente que nunca antes había ido al teatro, gente a la que le quedan ganas de empezar a ver teatro después de esta primera experiencia. A la vez, gente que ha sido importante en la vida sociopolítica de este país, como el ex presidente Aylwin y señora, muchísimos políticos, senadores y diputados de la república, sicólogos, siquiátras, sociólogos, escritores, teólogos; gente que ha recomendado la obra como tema de discusión, objeto de análisis... y terapia de parejas. Alumnos de Teología de esta universidad que la estudian como parte de un trabajo sobre el matrimonio.

Quiero aprovechar estas páginas para reiterar



Josefina Velasco, Gabriel Prieto y Magdalena Max-Neef en *De uno a diez, ¿cuánto me quieres?*

DE UNO A DIEZ, ¿CUÁNTO ME QUIERES?

Creación colectiva Teatro Aparte
Estrenada en el Teatro "El Conventillo" el 24 de marzo de 1995.

Ficha Técnica

Dirección : Rodrigo Bastidas
Escenografía : Susana Bomchil
Vestuario : Gabriel Prieto
Producción : Teatro Aparte
Musicalización : Marcelo Espíndola

Reperto

Hombre de la maleta : *Rodrigo Núñez*
Su ex mujer : *Elena Muñoz*
Mujer de los calcetines : *Magdalena Max-Neef*
Su esposo : *Rodrigo Bastidas*
Siquiatra : *Gabriel Prieto*
Su fantasía : *Josefina Velasco*
Hombre de la plaza : *Rodrigo Muñoz*

nuestra gratitud al público en general, que nos ha llenado de comentarios superlativos y que, además, nos está permitiendo cumplir un sueño anhelado por todo actor: vivir del teatro. Y vivir bien, con mucha dignidad, ser creadores, ser directores, productores, actores y, sobre todo, ser dramaturgos. Aunque el Teatro Aparte no figura en ningún catálogo de la dramaturgia chilena, llevamos siete años escribiendo y haciendo teatro netamente chileno.

Un teatro chileno positivo, esperanzador, simple, directo y a la vez profundo. Un teatro del que pretendemos vivir y al que pretendemos seguir entregando obras que se conecten con nuestros compatriotas y que sean temas de discusión y encuentro a la hora de almuerzo en cualquier hogar de este país.

Un teatro que, ante la disyuntiva a la que se ve enfrentado el protagonista de la obra en la escena final, sobre si es mejor estar solo o mal acompañado, optará por estar siempre bien acompañado.